

DESARROLLO INFANTIL: ¿CÓMO CAMBIA MI HIJ@? ¿QUÉ PUEDO HACER?

Prof. Julio Pérez López. Universidad de Murcia.
Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación.

“El desarrollo humano se caracteriza por unos periodos de cambio, crecimiento y desequilibrio que se les suele denominar transiciones evolutivas”.

Periodos de cambio y desarrollo:

La infancia: Periodo sensoriomotor

La niñez: Periodo de preparación y organización de las operaciones lógicas

Etapa de la Inteligencia preoperacional (2-6/7 años). Pensamiento simbólico y preconceptual (2-4). Pensamiento intuitivo (4-6/7)

Etapa de la inteligencia operacional concreta (6-12 años)

La adolescencia: Periodo de operaciones formales

La edad adulta y vejez: Periodo post-formal

Características generales del niño y la niña: Ámbitos del Desarrollo

El desarrollo podemos entenderlo como:

Desarrollo físico: consiste en los cambios que con el paso del tiempo se presentan en el cuerpo, el cerebro, las capacidades sensoriales y las destrezas motrices.

Desarrollo cognitivo y comunicativo: consiste en los cambios que con el paso del tiempo se presentan en las habilidades, las actividades y la organización de la mente. Así como la aparición y desarrollo de la comunicación y el lenguaje

Desarrollo social y de la personalidad: consiste en los cambios en el estilo de comportamiento de una persona, de sus sentimientos, y de su manera de reaccionar y de relacionarse con los demás.

Factores que influyen en el desarrollo

Factores externos:

La alimentación y la nutrición, responsables del desarrollo y del crecimiento.

Variables ambientales como las condiciones de salud, hábitos sociales y costumbres de la sociedad, clima afectivo y experiencias que se les proporcionan a los niños.

Factores internos:

La carga hereditaria, que proporciona las características peculiares y las pautas generales de conducta.

La maduración del sistema nervioso que posibilita la aparición de conductas.

Criterios de calidad estimular para la población infantil de 0 a 3 años

Por “calidad estimular” entendemos la adecuación de los estímulos (físicos y sociales) que recibe el niñ@ en función de sus capacidades, de tal forma que potencien su desarrollo global y armónico.

No se pretende la aceleración del ritmo evolutivo del niño sino su acompañamiento. Intentando abarcar de forma simultánea y paralela todas y cada una de las áreas del desarrollo. La clave del adecuado ambiente estimular no está tanto en la cantidad sino en la calidad.

Debe quedar claro que no hay una única calidad estimular, sino que ésta irá cambiando con el fin de adaptarse a las capacidades y necesidades concretas de cada niño y para cada etapa del desarrollo.

Características y recomendaciones generales de la calidad estimular:

Acerca del ambiente físico:

Si es posible, se debe reservar un espacio para uso del niño, con juguetes a su alcance y donde pueda desarrollar actividades propias de su edad.

Es importante que el niño disponga de juguetes adecuados a su nivel evolutivo.

Ofertar al niño distintos entornos: casa, escuela infantil, campo, parque, playa, etc.

Controlar el uso de la TV.

Acerca del desarrollo de rutinas y hábitos:

Fomentar la autonomía y dejar al niño@ hacer las cosas por sí mismo.

Ser constantes en las pautas educativas que se establezcan con el niño.

Proporcionar horarios estables que permitan al niño anticipar lo que va a ocurrir y ayudarlo a regular sus ritmos biológicos. Utilizando el entorno y sus estímulos para favorecer la implantación de estas rutinas. Por ej., la luz se apaga al ir a dormir; hay una silla y una mesa para comer, etc.

Acerca de la interacción con el niño:

Respetar el tiempo de atención que el niño puede prestar hacia los objetos, juegos, situaciones, etc.

A la hora de regañar al niño, provocar una situación íntima, no hacerlo ante terceros. Ser firmes con los castigos y no amenazar por amenazar.

Dejar al niño que explore las posibilidades de su cuerpo (trepar, saltar, etc.), sin descuidar su seguridad.

Ofrecer al niño diferentes posibilidades de relación con otros niños y adultos: en el parque, la escuela infantil, con vecinos, familiares, etc.

Fomentar la conversación con el niño aunque aún no hable. Utilizar sonrisas, miradas, gestos, capacidad de señalar, etc.

Escuchar al niño. Cuando se le hable al niño, no incorporar en el lenguaje las palabras mal pronunciadas que él utilice. Hay que ser un buen modelo.

Dedicar siempre algún tiempo a jugar con el niño.

Festear los logros del niño.

Integrar al niño dentro de la dinámica familiar haciéndole partícipe de los acontecimientos diarios.

Sugerencias para ser un padre democrático: el afecto

Dar apoyo y afecto:

Pasando tiempo juntos.

“Hablando” de cosas que preocupan e interesan al niño/a.

Compartir sentimientos y preocupaciones propias.

Confiar en ellos.

Tratándoles con respecto.

Apoyándole en sus “pequeños” problemas.

Sugerencias para ser un padre democrático: el control

Establecer límites claros: Razonados, no arbitrarios y contando con ellos. Ser firmes en lo esencial y flexibles en lo secundario.

Equilibrar control con independencia: Evitando un control excesivo que no tenga en cuenta las necesidades del niño@. Dejando que se equivoquen.

Buscar alternativas al castigo y no usar el castigo físico.

Ser consistentes en el tiempo, con la pareja y con los comportamientos.

Aceptarlo/a como persona: Dejándole ser lo que ellos/as quieran ser.